



COLEGIO DOMINGO EYZAGUIRRE
SAN BERNARDO / EL BOSQUE

ASIGNATURA: **PROBLEMAS DEL
CONOCIMIENTO**

PROFESOR (a): ROBERTO ESPINOZA

Guía Pedagógica N°10

Nombre:	Curso: 4to A
Fecha inicio:	Fecha Término

Descripción Curricular de la Guía

Nivel	N° 1
EJE	No tiene
Objetivos (sólo los números)	AE 3
Habilidades a evaluar	<i>OA a Formular preguntas significativas para su vida a partir del análisis de conceptos y teorías filosóficas, poniendo en duda aquello que aparece como "cierto" o "dado" y proyectando diversas respuestas posibles.</i>

Instrucciones

Esta guía debe estar desarrollada en tu cuaderno.

Recuerda que en lo posible debes trabajar con lápiz pasta NEGRO.

No realices todas las actividades de una vez. Toma descansos de a lo menos 15 minutos para continuar con el trabajo.

Cualquier duda puedes consultar al siguiente correo electrónico:

r.espinoza@colegiodomingoeyzaguirre.cl

El objetivo que se plantea tiene relación con la manera en que se afectan las creencias, prejuicios, experiencias y conocimientos previos, al momento de producir conocimiento y de qué manera influyen en la justificación de este. Estos factores que nos influyen en el conocimiento, por regla general, llegan a nosotros a través del lenguaje y desde muy temprana edad, por lo que no resulta fácil descubrirlos sin antes haberse constituido en un tema a examinar de manera explícita.

Metáforas del tiempo y del espacio: El caso de la cultura aimara

En Chile se estima que hay cerca de 80 mil aimaras, distribuidos entre la Primera y la Segunda Región.

Comparten una lengua que habla más de un millón de personas en el continente, localizadas en su mayoría en Perú y Bolivia. Pero muchos son bilingües o la tienen olvidada por desuso. En ese sentido, la abuela Ignacia, quien estima tener 83 años y que muy a lo lejos incorpora en su conversación una que otra palabra en kastillanau o castellano, pero que nació, creció y envejeció hablando aimara, es un bocado de cardenal para el grupo de investigadores integrado por Vicente Neumann, director de la Escuela de

Sicología de la Universidad Católica del Norte, Rafael Núñez, doctor en Ciencias Cognitivas de la Universidad de California y Manuel Mamani, antropólogo de origen aimara, que hace las veces de traductor-informante. Los dos primeros, tras varias conversaciones, tomaron la decisión de estudiar juntos y en terreno algún tema que ligara las nuevas corrientes en materia de teoría del conocimiento con rasgos culturales de alguna comunidad del norte de Chile.

Manuel Mamani les dio la clave sobre cuál debía ser el tema a investigar. Cuenta Vicente Neumann:

- En forma intuitiva, la cultura occidental supone que el futuro está al frente. Solemos usar expresiones como “vamos caminando hacia el mañana”, y no dudamos de que el pasado siempre está detrás nuestro. Imagínate lo alucinante de que un día Manuel me contara que en la cultura aimara la situación es exactamente al revés: ellos se encuentra de frente a lo que ven y lo que ven es lo que ya ha ocurrido. Es decir, el pasado. Lo que va a ocurrir está a sus espaldas; no lo han visto y, como no lo han visto, lo desconocen.

Cuesta entender la complejidad de lo simple. Quizás porque nos voltea en 180 grado respecto a nuestra lógica. Es probable que por eso hasta ahora esta diferencia ha sido descrita sólo como una curiosidad antropológica, sin ahondar en las implicancias profundas de una concepción de tiempo tan radicalmente distinta a la nuestra. Para ayudar a visualizarla, es útil la imagen a la que alude Rafael Núñez: “Los aimaras se sitúan en el tiempo como quien va remando. Es decir, de espaldas al punto donde se dirigen y de frente al lugar del que se van alejando”.

Agrega Vicente Neumann:

- No es una cosa anecdótica que la expresión *q'ipa nia marana*, con que los aimaras aluden al próximo año, en su traducción literal signifique “en el año hacia atrás” o “en el año que está a la espalda”. Y que *ancha mayna pachan* que ellos usan para referirse a mucho tiempo atrás, literalmente signifique “en mucho tiempo al frente”. Así, para ellos “el día de la espalda” es mañana y “el del frente”, ayer. Esto tiene enormes implicancias en cuanto a pensamiento, a darle sentido a la experiencia.

Sostiene R: Núñez:

- Para este tipo de trabajo no hay resultados científicos o técnicos inmediatos, pero sí humanos.

Resaltar, por ejemplo, que existen otras formas de vida alternativas a las nuestras, pero igual de válidas. Que el mundo que tenemos... no es el mundo. Que hay otras múltiples formas de mundo, muchas de las cuales sobreviven gracias a que un pequeño grupo las conserva y las hace sustentables, aunque nosotros insistamos en imponerles la nuestra. Que conocerlas y comprenderlas nos puede servir para hacer una sociedad más pluralista y respetuosa de las demás sociedades.

Vicente nos comenta:

- La señora Sabina se siente tan ariqueña como cualquiera, pero si uno se fija con atención nunca mueve las manos para representar el dinamismo del tiempo: o se está aquí o se está allá, pero no se alude al tránsito de un punto a otro, lo que es un rasgo que hemos observado en la cultura aimara.

Ignacia, la abuela de Chapiquiña, a quien la noche subsiguiente podremos estudiar cuadro a cuadro, gracias a la magia del video, donde los investigadores han ido registrando decenas de entrevistas, es todavía más impactante en sus ademanes. Cuando habla del *nayra pachai*, del tiempo pasado, levanta su dedo índice e indica hacia un punto lejano delante de ella, tal como nosotros señalaríamos algo que está por pasar. Y cuando se

refiere al año que viene, a eventos futuros, cierra su mano, la levanta y con el pulgar hacia arriba indica algo detrás, por encima de su hombro.

Volviendo a Sabina, Neumann insiste:

- Para quienes compartimos lenguas indo-europeas, el tiempo es dinámico: o uno se mueve a través de él o él pasa sobre uno. En la cultura aimara existen o parecen existir, escasas referencias al dinamismo del tiempo.

Adaptación Unidad de Currículum y Evaluación, Mineduc. "Expedición a la Virgen de las Peñas: los Aimaras con el futuro a sus espaldas", Ximena Torres Cautivo, Revista del Sábado, El Mercurio, octubre 24, 1998.

Respondan las siguientes preguntas:

- ¿En qué consisten las dos concepciones del tiempo - occidental y aimara?
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de expresiones lingüísticas en castellano y en aimara que demuestran distintas concepciones del tiempo? ¿Por qué sería difícil (¿imposible?) cambiar de concepción y qué tendríamos que hacer para lograrlo?
- Los autores del artículo afirman "que existen otras formas de vida alternativas a las nuestras, pero igual de válidas" y que "hay otras múltiples formas de mundo... que conocerlas y comprenderlas nos puede servir para hacer una sociedad más pluralista y respetuosa de las demás sociedades". ¿Cómo evalúan esta serie de afirmaciones?